

Semana de la experiencia filosófica: Aproximación a una propuesta de educación filosófica no curricular en el nivel medio superior

Aquileo Romero Esquivel
leoajuan@hotmail.com
Universidad Autónoma del Estado de México

Recepción: 06 de junio de 2025

Aceptación: 23 de junio de 2025

Publicación: 15 de julio de 2025

Resumen

El objetivo de este artículo fue caracterizar el ejercicio de “la semana de la experiencia filosófica” como propuesta de educación filosófica no curricular en el nivel medio superior. Esta aproximación es un ensayo de llevar una educación filosófica al área no curricular, a lo no obligatorio, al tiempo extraescolar. La propuesta presentó un desafío ante el sistema de estudiantes, profesores y directivos, por la estructura que tiene nuestra cultura, sociedad, política y educación. Como elemento central de la propuesta formativa fue de vital importancia y trascendencia promover la experiencia o experiencialidad filosófica tanto desde aspectos formales que caracterizan el proyecto, como en los contenidos. Para fines metodológicos la experiencia se fundamentó desde la filosofía aplicada y en concreto desde la Filosofía para Niños. Como conclusión, se logra advertir la potencia de la filosofía como suscitadora de experiencias vitales en los estudiantes y en los talleristas que dirigieron, por ejemplo, sus vivencias a través de sus pensamientos y de sus cuerpos-rostros.

Palabras clave

Experiencia, filosofía, educación

Philosophical Experience Week: An Approach to a Non-Curricular

Philosophical Education Proposal at the Highschool Level

Summary

The objective of this article was to characterize the exercise of "the week of philosophical experience" as a proposal for non-curricular philosophical education at the upper secondary level. This approach is an attempt to bring philosophical education to the non-curricular area, to the non-mandatory, to extracurricular time. The proposal presented a challenge to the system of students, teachers, and administrators, due to the structure of our culture, society, politics, and education. As a central element of the training proposal, it was of vital importance and significance to promote the philosophical experience or experientiality both from the formal aspects that characterize the project and in the contents. For methodological purposes, the experience was grounded in applied philosophy and specifically in Philosophy for Children. In conclusion, one can discern the power of philosophy as a catalyst for vital experiences in students and in the workshop leaders who directed, for example, their experiences through their thoughts and their body-faces.

Keywords:

Experience, philosophy, education.

Introducción

El sistema educativo sobre la enseñanza de la filosofía en la educación formal, como todo lo institucionalizado, presenta elementos a favor y en contra de lo que algunos filósofos hablan de una esencia de esta. Normalmente se considera la filosofía como una asignatura en un sentido instrumental¹ o como herramienta propedéutica para las demás áreas académicas; en esta exposición no se discutirá su lugar en programas y planeaciones curriculares, ni sobre su necesidad en los planes

¹ Por el término instrumental es desde el punto de vista de la teoría crítica: es desde un razonamiento lógico-tecnológico para beneficios del sistema o, al servicio de lo tecnológico, aunque se esté en contra de la humanización.

educativos, menos aún si sólo se enseña historia de la filosofía o se debiera enseñar a filosofar.

La propuesta que se muestra es una actividad alterna al plan curricular, desde la reflexión de un quehacer filosófico en la educación, en específico lo que se denomina Filosofía Aplicada como un proceso filosófico que por medio de la razón resuelve o analiza asuntos vitales que plantee el ser humano. De hecho, hay estudios sobre la reflexión filosófica como un ejercicio propio y fuera de toda actividad curricular o cocurricular. Por ejemplo, en el nivel básico educativo, académico y no académico, se llevan a cabo prácticas de filosofía como Filosofía para Niños². Por citar nuestro contexto, en México se llevan a cabo diálogos entre centros educativos nacionales o extranjeros, se realizan visitas a museos para buscar experiencias estéticas, entre otros. Así mismo, en ámbitos no escolares, la filosofía va a centros de readaptación social como es el proyecto BOECIO³ en la ciudad de México y en otros países.

En este sentido, la razón de aproximar proyectos semejantes al plantel Lic. Adolfo López Mateos, de la Escuela Preparatoria de la UAEMex, no es de acercar teorías sino prácticas en contextos precisos. Muchas veces se investiga, reflexiona y se conoce el pensamiento de un sin número de filósofos, o propuestas de ejercicios filosóficos; pero realizarlos en un contexto determinado es un gran desafío, por más que se parezcan, las problemáticas van a ser siempre diferentes al ser nosotros seres históricos de tiempo y espacio.

La relevancia del proyecto se circunscribe ante la situación preocupante de nuestra sociedad actual y próxima, en específico la población de estudiantes y docentes del nivel medio superior. En términos generales, se vive un tipo de cultura no propia y

² Es un programa pedagógico y un pensamiento que tiene como fundamento una filosofía de la niñez o de la infancia, su creador es Matthew Lipman, filósofo norteamericano, creador del curriculum primero como son las novelas filosóficas con sus manuales de acompañamiento.

³ Centro que realiza talleres filosóficos e investiga con personas en riesgo de exclusión social, prioritariamente, en prisiones iberoamericanas. <http://institucional.us.es/boecio>

enajenada; se cree tener una razón, pero sin una crítica a sí misma, una consideración de tener sólo derechos y las obligaciones son a conveniencia relativa. En consecuencia, se vislumbra la urgencia de rescatar o potenciar la experiencia de sí (sentido de lo que se hace y de lo que es).

Por esta razón, el objetivo de este ensayo fue caracterizar el ejercicio de “la semana de la experiencia filosófica” como propuesta de educación filosófica no curricular en el nivel medio superior. En concreto, acercar a los estudiantes a otra concepción de filosofía, no meramente academicista o desde una asignatura a acreditar con obligatoriedad; sino, encontrarse con una filosofía práctica, ya que no se trata únicamente de hacerlos reflexionar y pensar, como llega a suceder en algunas aulas clase; sino, de romper esquemas academicistas, encontrarse con una filosofía viva y llegar a una experiencia filosófica. El mostrar las características de este ejercicio filosófico, consecuentemente, es para hacer ver su potencialidad y acción formadora hacia los estudiantes y docentes que pretendan acercarse a ella.

La primera semana de la experiencia filosófica, se advierte, no fue presentar el proyecto de una Filosofía Práctica de manera explicativa o teórica, ya que implicaba varias acciones como dar a conocer sus fundamentos teóricos, analizar sus alcances y límites, así como tener un equipo especializado para llevarse a cabo; sino consistió en realizarlo como proyecto piloto y de manera práctica. Por ejemplo, al circunscribir nuestra práctica en el quehacer filosófico, se dejó de remitirse únicamente a clases y considerar el término “talleres”.

No se pretendió abordar alguna temática para estudiantes como el sentido de su vida, el tipo de pensamiento o racionalidad que impera, la cultura propia o enajenada, entre otras; sino buscar el encuentro de la filosofía con su experiencia de vida, dar sentido o rescatar el sentido de lo que hacen cotidianamente; es decir, buscar y potenciar la experiencia personal de cada participante en cada taller. Por lo tanto, en lo siguiente se presenta cómo se llevó a cabo este ejercicio filosófico con todas sus implicaciones; la forma de exponerse se basa en las experiencias

narradas de los estudiantes, así como un sustento teórico documental de algunas referencias a filósofos en los tópicos planteados. Así mismo se busca ensayar la idea de educación filosófica, título de este trabajo, como experiencia de sí mismo desde la sensibilidad, en otras palabras, se plantea desde la siguiente pregunta guía: ¿De qué manera este ejercicio filosófico contribuyó a vivir la experiencia de la trascendencia de la filosofía en estudiantes de nivel medio superior?

Al final se presentan los resultados de este proyecto, que de alguna manera contestan los planteamientos anteriores.

Desarrollo

Aproximación conceptual

La primera parte del proyecto consistió en plantear la práctica del ejercicio filosófico, optando por la vía más corta: desde su praxis, es decir de cómo la teoría se aplica en la vida real. Pudo haber sido desde una exposición conceptual y teórica, donde está la oportunidad de discutir el tema a través de mesas de trabajo o conferencias magistrales, aunque el riesgo es de no concretizar y no salir de los discursos. Para fines metodológicos y marco teórico, es necesario aclarar lo que se entiende por filosofía y por experiencia.

La idea de filosofía a que se hace referencia se suscribe a la filosofía práctica en un primer momento, pero ya en concreto nos abocamos a la filosofía aplicada, que según Barrientos (2020), es la aplicación de, es ser más práctica la filosofía, es la adquisición de “(...) herramientas filosóficas requeridas para afrontar autónomamente algún dilema ético” (p.29). Aunque, nos advierte este filósofo que toda filosofía aplicada tiene como sustento una filosofía de contenidos y que la teoría es necesaria pero no suficiente. Es importante señalar que Barrientos aplica la filosofía a través de talleres, que promoverán lo que buscamos en “la semana de la experiencia filosófica”: lo experiencial. Aquí la relación con experiencia, según el

título de este ensayo, y por lo cual se puntualiza nuestro objetivo: aplicar para propiciar la experiencia filosófica.

El segundo término a explicar conceptualmente, por experiencia nos remitimos a “La aproximación experiencial (...) una labor ontológica, puesto que lo crucial no es la reflexión sobre el sentimiento sino la generación de una situación provocadora de experiencias que obligan a *ser otra persona*” (Barrientos, 2016, p. 533). De aquí se entiende que no se trata de un simple ejercicio del pensamiento y de promover experiencias, se trata de un quehacer netamente filosófico. Se trata de generar ser otra persona, pero aquí hay dos situaciones a tomar en cuenta: primero, que se debe generar o rescatar cuando se ha perdido ir siendo persona; en segundo lugar, generar o potenciar cuando se está siendo persona. Nuestro caso, se centró en la primera situación, porque se seleccionaron estudiantes con aprovechamiento académico y con interés por lo filosófico; sin embargo, la segunda situación es importante en el caso de estudiantes que presentan bajo rendimiento académico o con ciertas problemáticas personales.

Es necesario ahondar en lo que se pretendía en este ejercicio para tenerlo claro y poderlo exponer a los talleristas que impartieron las sesiones. Aunque se buscó el perfil de expertos en filosofía también fue importante que ellos estuvieran en la sintonía por una práctica filosófica, aunque no del todo en una filosofía aplicada que lo explicaremos más adelante. Barrientos (2020) nos apoya en caracterizar qué es lo experiencial:

(...) el saber experiencial abarca un movimiento (la aprehensión de realidad realizada por el individuo) y un resultado (los saberes que se apropian de un espacio propio en la volición, la afectividad y el pensamiento). Por ello, este saber es más radical que el lógico-argumental, esto es, nace de un nivel más profundo, de la raíz metafísica del sujeto. Ésta es la razón de que apelemos a él en una acción que ansía no sólo influir en las ideas sino en la totalidad del sujeto. (p.534)

El término movimiento que implica proceso es necesario tenerlo presente y hacerlo notar porque no todo está terminado, no hay conocimientos absolutos y que implica construcción. La aprehensión de realidad es vital porque es desde donde está el

estudiante o el ser humano, a la vez es tan delicada esta aprensión porque implica el modo en que vivimos cognitiva y sensiblemente nuestra realidad, es lo que Barrientos denomina “la raíz metafísica del sujeto”. Por último, aunque son temas de gran contenido e importancia, son relevantes la volición, la afectividad y el pensamiento. Estos elementos se retomarán en los resultados, por el momento vayamos a la logística.

Descripción del proyecto

El proyecto presentó los siguientes desafíos en su momento de incubación:

1. Cómo se realizaría cuando los grupos de estudiantes son muy numerosos,
2. No se cuenta con docentes capacitados en esta concepción de filosofía.
3. Los tiempos para llevarse a cabo son muy limitados, tanto de los propios estudiantes (agenda llena) como de los mismos docentes (terminar los temas para examen o la existencia de otros centros de trabajo).
4. Cómo convocar a los estudiantes y estructurar la logística.
5. Buscar a los talleristas externos al plantel.
6. ¿Se trabajaría por grupos completos o por turnos?

Como proyecto piloto y por mantener la idea de talleres, se optó por trabajar con grupos pequeños y en específico grupos seleccionados, por ejemplo: jefes de grupo, estudiantes destacados, grupo de mentores⁴, grupos de brigadistas o de cuidado del huerto. El tiempo del taller se planeó de 50 minutos (tal cual una clase). De esta manera se evitaba distraer a grupos enteros y de participar los mismos toda la semana. El trabajo con este tipo de alumnos tuvo la intención de ir permeando o introduciendo este tipo de talleres; es decir, estudiantes líderes que puedan, en un

⁴ El Programa de Asesoría Disciplinar por Mentores Académicos que impulsa la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx) es un apoyo que se da entre estudiantes y representa de manera inmediata la diferencia entre aprobar o no una asignatura. Tiene como objetivo que estudiantes de semestres avanzados apoyen a las y los estudiantes de nuevo ingreso o de semestres iniciales, asesorándolos y orientándolos en conocimientos de asignaturas que se les dificultan.

futuro, animar y acercar estas experiencias a otros; teniendo cuidado de no darse la idea de exclusión. Por ello, se mantuvo el discurso como formación de apoyo para jefes de grupo, de mentores, de brigadistas o encargados del huerto.

Los talleres se pensaron conjuntamente con los participantes que los llevarían a cabo, en cuanto al número de integrantes se decidió de veinte a veinticinco estudiantes. La razón principal se basó en la idea de comunidad de investigación o indagación según la Filosofía para Niños: grupos pequeños, y como lo indicaremos más adelante, se obtuvieron muy buenos resultados. Esta idea de trabajar es un elemento más de la metodología a seguir, comencemos por explicar teóricamente este concepto.

Para Sharp (1996) la comunidad de indagación “es a la vez inmanente y trascendente: proporciona un marco que impregna la vida cotidiana de sus participantes y sirve como un ideal por el cual esforzarse” (p. 36). Es decir, la inmanencia es hacer referencia a sí misma desde su realidad y estructura, lo que los integrantes le van proporcionando identidad: es su comunidad y la potencia que pueda tener; por otro lado, lo trascendente son los alcances ilimitados o profundos que pueda tener en su forma de ser, de investigar, de pensar, de formar.

En cuanto a la forma de llevarse a cabo (pedagógicamente), es de suma importancia explicar que Filosofía para Niños no es sólo ponerlos a dialogar ideas filosóficas, sino que el docente ya no es el que explica, ni da reflexiones, sólo es el que acompaña, nos dice Sharp (1996) “Veríamos a los participantes construyendo, dando forma y modificando de forma recíproca sus ideas, llevados por su interés en el tema a mantener un centro de atención unificado y a seguir la indagación a donde quiera que lleve, en vez de errar en direcciones individuales” (p. 37). Aunado a estas características, que se retomarán en los resultados obtenidos, está una particularidad de la filosofía aplicada que viene a reforzar esta forma metodológica de conducir el taller o comunidad de investigación; siguiendo a Barrientos, para la

Volumen: 5 Número: 1 Periodo: julio 2025 – diciembre 2025 ISSN: 2954-4564

filosofía aplicada primero está el sujeto y después articular el proceso con los contenidos filosóficos.

Después de exponer la parte metodológica, ahora de manera general, el plan de los talleres que se llevaron a cabo fue el siguiente:

Tabla 1

Plan de talleres

	Día 1	Día 2	Día 3	Día 4	Día 5
Taller	“La construcción de sí mismo a través de la filosofía”	“Un punto azul”	“ <i>Milenials</i> vs <i>Centenials</i> ”	“Sensibilidad ecológica”	“Dimensión terapéutica de la filosofía”
Tallerista	María del Rosario Reyes Rodríguez, Plantel Isidro Fabela Alfaro	Federico Adaya Leythe (IESU-UAEMEX)	Federico Adaya Leythe (IESU-UAEMEX)	Aquileo Romero Esquivel Plantel Adolfo López Mateos	Jesús Rodrigo Yhmooff González Plantel Cuauhtémoc
Talleristas	Jefes de grupo 2º semestre	Estudiantes destacados de 2º semestre	Mentores	Brigadistas o responsables del huerto	Subjefes de grupo con los estudiantes que participaron en los días anteriores.
Lugar	Biblioteca	Auditorio	Auditorio	Huerto	Biblioteca
Producto	Frase para regalar	Breve memoria	Breve memoria	Gráficos y frases elaboradas	Breve memoria

Ya invitados los estudiantes a los talleres, se organizaron reuniones previas con cada uno de los grupos o talleristas con la intención de ir haciendo convocatoria, de comprometerlos y provocarles interés o curiosidad. Este momento fue de gran importancia para el proyecto (era una primera llamada) puesto que implicaba motivarlos, crearles una necesidad, pero ante todo hacerles ver que era algo importante para su vida personal y ya no centrarse en lo académico y la calificación. ¡Era un desafío! Quien es docente sabe el riesgo que conllevan este tipo de proyectos ante el desinterés o la apatía, al no ser obligatorios.

Las características del discurso para los talleres fueron: es una oportunidad para la formación personal y como parte de su liderazgo en el momento de su vida en que se encuentran (Preparatoria); es una actividad a la que han sido seleccionados, un taller en el marco del proyecto llamado “1ª Semana de la Experiencia de la Filosofía”; es una sorpresa y un regalo preparado para los participantes, no es una clase, son sólo 50 minutos; el taller consta de un grupo muy reducido. Se les invitó a vestirse todos de algún color en común acuerdo y que ellos llevarían algún objeto de arte para ambientar el lugar como algún cromo, pintura, escultura pequeña o algún instrumento musical. En este primer momento de diez a quince minutos se realizó un directorio para conformar un grupo de WhatsApp y estar comunicados en la semana del proyecto.

En este trabajo no se detalla la realización de cada uno de los talleres, sólo se conocerán a partir de los resultados arrojados. Lo que sí se comparte ahora es el instrumento de valoración de dichos talleres por los participantes:

Hoja de valoración

1. De las distintas estrategias o momentos del taller, ¿Cuál crees que pudiera aplicarse en clase de filosofía?
2. ¿Qué momento del taller te ayudó en un aspecto de desarrollo personal?
3. ¿Qué momento del taller te ayudó en cuanto a tu sensibilidad?
4. ¿Qué momento del taller te ayudó a comprender el sentido de estudiar?
5. Esta actividad, además de lo académico ¿En qué crees que te puede apoyar para comprenderte a ti mismo o tu razón de existir?
6. Si te pareció bien el taller ¿De qué manera propondrías que se programaran actividades como estas?
7. ¿Estarías decido a participar en actividades como esta, fuera de tu horario normal de clases?

Son preguntas que buscan sondear los efectos que se visualizaron en cada uno de los talleres, pero también ver su disposición para futuras actividades. Como se comentaba, este instrumento valorativo sirvió para estructurar los resultados del proyecto que ahora se enuncian. Cabe aclarar, las vivencias de los estudiantes son de los talleres desde el punto de vista filosófico, y no desde un punto de vista psicológico, aunque ellos estén más acostumbrados a relacionarlo desde este último.

Análisis de los resultados

Un primer resultado que se deja ver, según la cuestión número 1, es la valoración de la participación, atenta, activa (por el valor a nuestra palabra, decían) y cuidante, la forma de estar en círculo les fue muy cercana, la constante retroalimentación fue muy potente, el debate les pareció muy bueno, aunque fue un debate donde no hubo ganador sino sólo la confrontación de ideas; asimismo las actividades en grupos pequeños fueron una experiencia personal y cercana. Estas ideas hacen eco a la importancia del estudiante como un “yo”, no como individualismo, sino un “yo” dentro de una comunidad, es decir ayuda a reconocer el “yo” gracias a su acción recíproca. Ante estas ideas, ellos resaltaron la implementación de una consultoría desde la filosofía, al notar que hay construcción en ideas y de sus propias ideas o creencias.

El resultado desde la pregunta dos, en cuanto al desarrollo personal, es que la filosofía apoya en la “construcción de sí mismos”; por ejemplo, el “ser escuchado y escuchar a los otros”, “conectar consigo mismo en tiempo y espacio”, implicó ser “autocríticos” para una “autorrealización”; por ejemplo: “cuestionar los principios de uno mismo”, “ir logrando una visión más amplia de sí”, “importancia de conocerse y darse prioridad”.

Como síntesis, reflexionaba uno de los estudiantes: “es una tarea compleja, pero lleva al nacimiento de un ser único, implicando buscar y darse un propósito, así mismo tener primeramente un compromiso consigo mismo y luego con los otros”. Son ideas con una gran riqueza filosófica, quizá no sea una idea propia del estudiante, pero al tenerla presente ya indica una reflexión y hasta una apropiación; por ejemplo, con respecto al término persona, Sharp (1996) lo entiende como “seres que son conscientes de que ellos mismos y los otros tienen pensamientos y sentimientos, esperanzas y metas, creencias, fantasías y miedos, junto con cierto poder para cambiar el mundo para bien o para mal” (p. 227). Otro término, “ser escuchado y escuchar a los otros”, experimentar la vivencia de ser escuchados, tiene que ver con una psicología, pero aquí en el taller se trasciende el ejercicio, ya que puede interpretarse desde la acción comunicativa de Habermas (citado en De la Garza, 1995): “Su objetivo es lograr un acuerdo..., comprenderse..., que implica conocimiento compartido, confianza mutua y acuerdo basado en los requisitos de validez: comprensibilidad, verdad, veracidad y exactitud normativa” (p.17).

Con la pregunta tres se buscó hipotéticamente una respuesta dirigida hacia la observación de la sensibilidad. El término sensibilidad se pudo constatar como parte de su experiencia, en específico desde lo estético. En el taller “*Milenials vs Centenials*” hubo el ejercicio de imaginarse (tiempo presente) frente a un espejo en el que estén sonrientes, indignados o alguna otra emoción..., de él, se coincidía en la experiencia de conexión cuerpo-mente; otro ejemplo en el taller fue “un punto azul” (se presentó el video del punto azul)⁵, al visualizarse frente a nuestro planeta tierra se logró una experiencia de nuestra finitud, no somos el centro del universo, somos frágiles y vulnerables, no somos máquinas ni objetos, no somos eternos y dueños del universo. En tal sentido Pascal (1999) vino a iluminar:

“Porque, finalmente, ¿qué es el hombre en la naturaleza? Una nada frente al infinito, un todo frente a la nada, un medio entre nada y todo. Infinitamente alejado de comprender los

⁵ Descripción del video: es un video de Karl Sagan en el que hace una reflexión de valoración de nuestro planeta, desde el espacio es aquel punto azul tan minúsculo, pero tan importante al hacer un recuento de lo que significa en tanto nuestras vivencias existenciales: <https://youtu.be/t3bJ1OWZpDg>

extremos, el fin de las cosas y su principio le están invenciblemente ocultos en un secreto impenetrable, igualmente incapaz de ver la nada de donde ha sido sacado y el infinito en que se halla sumido.” Pascal

La experiencia de finitud no se centró sólo desde la razón sino desde la conexión mente-cuerpo que se había hecho experimentar, detrás de esta reflexión y experiencia están las preguntas obligadas filosóficamente ¿quién soy? O ¿qué es el hombre? En este momento se reconocían como un ser de cuerpo-mente, la sensibilidad se mostraba como una forma de reconstrucción de sí mismos, o de revalorarse; cabe resaltar que los estudiantes valoraron los ejercicios sobre el cuerpo como la respiración consciente, la relajación y concentración y que daba pauta a las anteriores reflexiones. Así mismo, se reconocía la experiencia del poder de la palabra, en el sentido de decir sus sensaciones de finitud. Ante esta idea, Pascal (1999) se presenta nuevamente muy *a doc* con su frase célebre: “el corazón tiene razones que la razón desconoce”.

En el mismo tenor ante la sensibilidad está la respuesta de otro tallerista: “el ser es producto de su entorno y nosotros parte de este, por ello, en la sociedad debería existir un contrato de calidad moral, en el que estemos comprometidos a estar a la altura del otro”; igual que un comentario anterior, quizá no sea idea original del estudiante, pero la hizo presente por el eco que resultó en su experiencia. Es una implicación ética y moral con la realidad. La cuestión que se desprende de aquí es ¿cómo la sensibilidad experimentada logra interrogar el sentido antológico del ser? Al respecto ya nos decía José Barrientos que lo experiencial implica un movimiento ontológico. Son varias hipótesis que se observan a partir de los comentarios de los estudiantes: “quizá a que cuando puedo cuestionar, despierta mi sensibilidad...”. Otra idea compartida: “tener voluntad de romper todas las barreras que nos impiden autorrealizarnos.” En definitiva, la principal sensibilidad fue el conectarse consigo mismo, siendo consciente de la propia respiración y por ende de su cuerpo-mente.

En la pregunta cuatro: ¿Qué momento del taller te ayudó a comprender el sentido de estudiar?, los estudiantes contestaron: “principalmente cuando se hizo

autorreflexión” y por medio de frases como “yo sólo sé que no sé nada”, “cuando se suscitó la implicación de la propia voluntad” y “la necesidad de construirme con mi entorno”, ya que “el saber abre puertas” y “es importante tener amor al conocimiento”. Y ante estas ideas resaltaba el trabajo personal que requiere de esfuerzo.

Las preguntas restantes se retomarán para apoyar la conclusión como finalmente terminaremos este ensayo.

Conclusiones

La filosofía es una cualidad propia en el ser humano, brota naturalmente cuando hay circunstancias que suscita la experiencia filosófica, tal es que se busca como una necesidad vital. Los estudiantes en cierta manera poseen todavía esa creatividad, ese sorprenderse por la realidad propia y circundante, además se deja ver un pensamiento crítico que surge de sus aspiraciones y necesidades. En cierta forma se ofrecen, se ofertan estos talleres, pero en el fondo los estudiantes los piden, parte del problema es que no se sabe qué pedir, y no es así porque no se sabe de su existencia, se tiene sólo nociones de clases y temas a reflexionar. De aquí surge la propuesta de propiciar una escuela viva, saber que en todo momento es formación: el comer, el jugar, el platicar, el observar y ser observado, que todo puede y es experiencia, incluso el caminar por y en dirección a...

La promoción de talleres en cuanto a la filosofía y en cuanto a la práctica filosófica, lejos de utilizar el término en un sentido de practicar únicamente, resultó un buen medio para introducir la metodología de Filosofía para niños y esta a su vez un potencializador para el objetivo de promover la experiencia filosófica. La comunidad de investigación dejó ver su potencialidad, según las características que nos brindaba Sharp (1996); fue inmanente y trascendente al darse la confianza intelectual y de sentires, las participaciones no eran “voces en el desierto” como suele pasar en el salón de clases, ni diálogos bilaterales. La comunidad propició el

sentido del cuidado, ya sea en los pensamientos del qué y cómo se decían, así como decidir cuándo es propicio decir algún juicio de valor.

Se podría deducir que hay un momento para lo teórico y otro momento para la práctica, pero aún más, el tener presente el conocimiento como una linterna en la misma práctica y experiencia es una manera con mucha potencia. La disociación siempre ha estado “ahora pasemos a su aplicación” si no experiencial desde la teoría nuestro acontecer en un presente, eso es arte.

En este sentido, se pudo constatar la posibilidad de “la aprehensión de realidad realizada por el individuo”, parte esencial de la experiencia buscada. Ciertamente requiere de esfuerzo, como lo expresaban los estudiantes, pero es posible cuando se hace intervenir la voluntad (cognoscitiva y libertad), cabe decir que en los espacios se presencié una libertad cuando se entra en la experiencia (para no decir dinámica); para los estudiantes que presentan problemas en su voluntad fue complicado participar en estos talleres a menos que fuera con carácter de obligatoriedad, pero en este caso se entraría en dilema respecto a la libertad: a un no querer movido por el placer o emociones en sentido no constructivo y un querer movido por convicciones éticas. También es posible cuando la afectividad se involucra y cuando interviene nuestra capacidad y cualidad sensible, es decir participar dando todo de sí, con responsabilidad y disposición.

Por último, es posible la aprehensión cuando nuestro pensamiento con su racionalidad lo disponemos al acontecer con nuestra realidad. En definitiva, buscar que la experiencia filosófica no sólo llegue a influir en el pensamiento o en lo emocional, sino, en palabras de Barrientos, en un nivel más profundo, en la raíz metafísica del sujeto. Es constatable, puesto que en los talleres no se buscaba sólo de motivarlos o de adoctrinarlos; sino de tener una perspectiva de totalidad del sujeto. Por eso la importancia de momentos de trabajo con el cuerpo y mente, es indispensable.

Como un planteamiento para otro trabajo es el sentido de totalidad en la experiencia y esta desde parámetros estéticos, siendo esta una disciplina filosófica, ya que los estudiantes constantemente hacían referencia a categorías estéticas, como lo bello o desde el arte, cuando compartían su experiencia en los talleres, por ejemplo: la poesía como medio para expresar su filosofar.

Terminemos diciendo que la presente conclusión coincide con el planteamiento de José Barrientos-Rastrojo (2016):

Nuestra teoría no anima, únicamente, a reflexionar sobre experiencias sino a que la experiencia se constituya en agente y catalizador para la transformación del niño; si se quiere, incentivamos el cambio desde la experiencia y no desde la reflexión sobre la experiencia. La actualización (puesta en acto) de la experiencia sumerge al niño en un marco diferente que lo traslada a comprensiones de la realidad diferentes. Estas comprensiones son debidas a un cambio radical de su forma de ser. (p. 532)

Referencias

- Barrientos-Rastrojo, J. (2016). La experiencialidad como respuesta a la tendencia analítica de la filosofía para niños. *Childhood & Philosophy*, 12 (25), 519–542.
<https://doi.org/10.12957/childphilo.2016.23032>
- Barrientos-Rastrojo, J. (2020). *Filosofía Aplicada Experiencial, más allá del postureo filosófico*. Plaza y Valdés editores.
- De la Garza, T. (1995). *Educación y democracia*. Visor.
- Sharp, A. M. (1996). *La otra educación*. Manantial.
- Pascal. B. (1999). *Pensamientos*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervante.
<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc125r8>